

## ¿Necesitamos realmente la visita del Papa?

Guzmán

Escribe: Diana Esperanza



No cabe duda que el Papa es la máxima autoridad de la Iglesia Católica y merece todo el respeto del mundo, aunque últimamente, esta misma Iglesia y otras, sigan en decadencia, principalmente por los atropellos cometidos contra sus feligreses e incluso contra menores de edad.

Sin embargo, los mal contados 25 mil millones de pesos –sin incluir otros gastos de publicidad y demás–, los cobran para hacer gastos logísticos generalmente contratados por empresas de amigos o familiares del gobierno que ya por solo otorgar estos contratos se quedan con el 30% por no hacer nada, por tener la idea, fuera de otros millones que se echan al bolsillo por dar permisos a vendedores ambulantes, transmitir los eventos, hacer publicidad, etc.

Mientras esto ocurre, el gobierno está proponiendo que la gente del común haga copagos acordes al porcentaje de enviado en algunos procedimientos y atenciones que estaban siendo pagados, con los dineros que recogen con algunos de nuestros impuestos para destinar esos recursos a la protección social de los desarmados; para esto ya han recibido auxilios internacionales, pero como la costumbre es que para un propósito recogen tres o cuatro veces el dinero y una de esas veces es directamente de nuestro bolsillo, también dicen que van a desmontar servicios del pos, porque no alcanzan los recursos de salud, aunque también quieren ampliar aún más los límites de edad para cobrar pensión.

Por la venida del Papa van a concederle libertad a algunos muchos presos, y adivinen, no van a soltar a los pobres que han caído ahí como consecuencia de la situación social y económica y la carencia de oportunidades; es decir por delitos como ser “mula”, o que van en contra del patrimonio o bienes. No; en el colmo de la impunidad van a soltar criminales que están ahí por haber atentaron contra la integridad, vida o libertad, es decir a violadores, extorsionistas y asesinos, porque es con ellos con quién están confirmando el nuevo partido político.

Entonces, son el gobierno y sus nuevos asesores los que están haciendo de la fe una oportunidad económica y política total, entre antisociales. No sé, no me puedo imaginar, que tan de acuerdo esté Dios, en que su nombre se utilice con estos propósitos tan bajos, y el Papa, a quien admiro, como a todos los seres creados por Dios, pero a él, por su calidad humana y su apertura mental, desde donde esté puede hacer obra sobre la mente y el corazón de los hombres, por tener sobre él todos los medios de comunicación y la atención de sus seguidores.

Los invito a la reflexión, porque una bendición papal la podemos recibir desde Roma y Colombia tiene muchas necesidades como para invertir lo que no tenemos ni necesitamos.